

AC 17 45 01

Hola, buenas noches, bienvenidos en este sábado 3 de febrero al tiempo del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAD. Esta noche en nuestro programa dos espacios, comenzaremos con introducción a las ciencias de la educación, hablando de la educación como realidad social, después administración y dirección de empresas, actividades de organización. Esta noche en nuestro programa de introducción a las ciencias de la educación, nos acompaña la profesora María Vidal-Reta, muy buenas noches.

Hola, buenas noches. Vamos a hablar de la segunda unidad didáctica que lleva como título la educación como realidad social, y vamos a empezar precisamente con este tema que pertenece a la lección, al tema número 5 de esta unidad didáctica, ¿qué es esto de la educación como realidad social? Efectivamente, el primer tema, el tema número 5, perteneciente a la unidad didáctica 2, es la educación como realidad social, que es el que da título a toda la unidad didáctica. Este tema parte de la premisa de que todo ser humano es una simbiosis de naturaleza y cultura, y de que como individuo tiene que ir interviniendo en el mundo a fin de integrarse en él.

Dicho de otra manera, el individuo va humanizando y haciendo suyo el mundo. Partiendo, pues, de la premisa de que hay que contar irremediabilmente con la naturaleza del hombre, la cultura sería, pues, la segunda naturaleza de éste. La relación del individuo con su propio hábitat, con su medio ambiente y con las personas que se integran en él, que forman parte de ese medio ambiente, es el objetivo primordial de la llamada socialización, que podría definirse como el desarrollo de destrezas, hábitos, actitudes, conocimientos, etcétera, que permiten al hombre integrarse adecuadamente en la sociedad a que pertenece.

¿En base a qué se justifica esta socialización? La respuesta a esta pregunta es bastante obvia, ya que el individuo nace y vive en sociedad, y se desarrolla gracias y en virtud a esa interrelación con lo otro. También porque la sociabilidad es propia de la naturaleza humana, y es necesaria para la perpetuación de la propia sociedad y de su cultura. ¿La socialización, por tanto, se puede dividir en varias partes o no? Sí, la socialización se podría dividir en dos fases fundamentales.

Una que es la primaria, en la cual se asimila la cultura básica de la sociedad. Esta fase de la socialización se produce naturalmente en la infancia y a un nivel básicamente familiar. La familia sería, pues, el grupo primario fundamental.

Y, efectivamente, después de la primaria viene la secundaria, que consiste en la profundización y modificación o perfeccionamiento de la fase anterior, es decir, de la primaria, y se producen los llamados grupos secundarios. A estos grupos secundarios pertenece la escuela, la empresa, los medios de comunicación, etcétera. La fase secundaria se puede decir que se prolonga a lo largo de toda la vida.

Pero, entonces, en definitiva, ¿para qué sirve la socialización? Pues yo creo que, como hemos visto, sirve para adaptar al individuo a la sociedad. Este sería, digamos, el motivo fundamental. Formarle como persona autónoma y, a la vez, como ciudadano y como profesional.

Esto es, integrándole de forma activa mediante su participación, su capacidad crítica, etcétera. ¿Hay algunos medios básicos para llevar a cabo esta socialización? Sí, evidentemente, entre los medios básicos para llevar a cabo la socialización nos encontramos, en primer lugar, con la tendencia a la imitación. Después existe un mecanismo llamado de identificación.

Después está la tendencia al conformismo. La necesidad de afecto y protección. Y el desempeño de roles.

Hemos visto que todo esto es un poco lo que, de alguna manera, representa la naturaleza humana. Y, luego, la formación de la naturaleza humana como individuo y como ciudadano de una sociedad. Y, con respecto a los agentes de la socialización, que son también importantísimos, estos son, en realidad, cualquier persona, grupo o institución que, de alguna manera, ejerce una influencia positiva sobre el individuo.

¿En base a qué se puede establecer esta influencia? Pues, naturalmente, ateniéndonos a lo que es la naturaleza humana, se puede decir que esta influencia se puede ejercer en base a un significado afectivo. O sea, por ejemplo, los padres tenemos un significado afectivo sobre nuestros hijos. La edad del individuo y su formación cuentan también mucho a la hora de que los agentes de la socialización puedan tener un efecto mayor o menor.

La sensibilidad o su gestibilidad de cada individuo. Y, por supuesto, los medios de comunicación. Este tema remata, acaba.

Por último, ¿qué es lo que podemos decir del tema? Bueno, yo creo que sería conveniente referirse, antes de acabar este tema, a las habilidades sociales que se pueden definir como aquellas destrezas fundamentales que sirven para interactuar con otros de tal modo que sean aceptables para la sociedad y beneficiosas para el propio individuo. La ausencia de esas habilidades sociales da como resultado que la integración del individuo en la sociedad es mucho más difícil. Así como su desarrollo personal.

¿Cómo podríamos dividir estas grandes habilidades sociales? Pues yo creo que hay unos bloques fundamentales y que, por ejemplo, en un primer bloque nos encontraríamos con las habilidades de autoafirmación. ¿Cómo definiríamos este tipo de habilidades? Pues en realidad son las que sirven para defender los propios derechos, para disculparse, para sostener una opinión personal, etc. Las habilidades de interacción también forman parte de esas habilidades sociales y nos sirven para preparar el lugar, el momento, la situación de una relación, para comprender roles, para comprender sentimientos, etc.

Las habilidades verbales también son muy importantes. Es la habilidad para iniciar, mantener o terminar una conversación, para llevarla a cabo, para conducirla hacia un fin, etc. Y luego el

último bloque estaría constituido por las llamadas habilidades no verbales, que no por ser las últimas son menos importantes y que nos servirían básicamente para expresar los sentimientos.

Desde luego, y acabando en este tema, podemos decir que quien no maneja estas habilidades es lo que se llama un individuo asocial. Totalmente, y además eso lo vamos a ver luego cuando hablemos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Pues vamos al siguiente tema, el tema 6. Nos habla de los diferentes ámbitos en educación.

¿Qué quiere decir esto? Sabemos que hay diferentes ámbitos, desde luego, para educar, pero ¿cómo lo analiza en el libro? Bueno, la educación, al ser una realidad muy compleja y muy dispersa, presenta una dificultad fundamental que es la de reducirla a un solo ámbito. La escuela ha sido históricamente el agente y el ámbito educativo por autonomasia, pero no cabe duda que existen muchos más espacios y que tienen estos espacios una gran fuerza educativa que habrá que reconocer, asumir y en cada caso organizar de la mejor forma posible. En este tema trataremos de cómo se han definido, cómo se han dividido estos diferentes ámbitos de la educación, que son básicamente los denominados formal, no formal e informal, y que empezaron a detectarse y que empezaron, digamos, a formarse cuando en los años 70 aproximadamente, se empezaron a detectar ciertos problemas que culminaron en lo que se llamó la crisis mundial de la educación, y que no era ni más ni menos que la falta de adecuación de las instituciones que en ese momento existían, las instituciones formales, de educación y la educación que impartían, y que no se adecuaba para nada a la demanda educativa de una sociedad que empezaba ya a cambiar en esos momentos y que ha ido luego cambiando progresivamente.

Entonces, bueno, de nuevo volviendo a la división que hemos hecho al principio del tema, empezaremos por el ámbito formal, que es el que digamos que todos los alumnos, toda la gente que esté escuchando este programa, pues es lo que tendrá más asumido, y que correspondería a la educación que se da dentro de los sistemas educativos institucionalizados, y que es una educación que está graduada cronológicamente y ordenada jerárquicamente. Y continuamos entonces ahora con el ámbito no formal, quizá menos fácil de definir. Sí, efectivamente, y además recibe ese nombre, es el ámbito no formal o educación no formal, que es como se denomina a la actividad organizada y sistemática que se realiza fuera del sistema oficial y que responde a necesidades concretas de los distintos grupos sociales.

La educación no formal, que como ya hemos dicho, se crea o nace en los años 70, sirve para cubrir las lagunas que dejaba la educación formal y posee una facultad de adaptación y de respuesta mucho más rápida que la formal a las necesidades puntuales de la sociedad. Por último tenemos lo que se llama la educación informal o el ámbito informal, que es el tercero de estos ámbitos educativos y que está constituido por todos aquellos aprendizajes que se adquieren a través de la relación cotidiana y constante con los otros y con el medio ambiente que nos rodea. Una vez que ya hemos visto un poco el panorama y se ha hecho una exposición, a mí me gustaría volver a incidir un poco en cada uno de estos ámbitos, empezando por la

educación formal.

Sí, vamos a volver a la educación formal porque me gustaría recalcar un poco algunos de sus rasgos esenciales. Lo más destacable en ella es que es una organización colectiva, presencial o no, ahora estamos en una organización colectiva no organizada pero no presencial, con un espacio propio, con el establecimiento de unos determinados y prefijados tiempos de actuación, con establecimiento de roles asimétricos, con una planificación cerrada de un currículum y la propuesta de unos fines y de unos objetivos. La educación formal se extiende desde la educación infantil al sistema universitario, es decir, abarca todos ellos.

En la educación no formal, que como ya hemos dicho, surge para satisfacer diversas demandas de la sociedad, no atendidas en principio por la educación formal, es una educación que, ante el cambio social acelerado que vivimos, va cobrando cada vez más prestigio y cada vez más fuerza. Recordemos aquí la movilidad de este tipo de educación y su facultad de adaptación, rasgos ambos a los que antes aludíamos y que han hecho que algunos autores lleguen a denominar a esta educación, la educación no formal, la escuela paralela. Entre sus características podríamos destacar las siguientes.

La educación no formal atiende todo tipo de objetivos, entre ellos el cognocitivo, el afectivo o el psicomotor. Suele atender las necesidades más concretas y específicas del ser humano. Está dirigida a cualquier edad.

Los grupos a los que atiende suelen ser menos homogéneos que en la educación formal. Posee una mayor motivación intrínseca para el educando, ya que responde a una necesidad concreta del mismo. Los contenidos son mucho más diversos y dispares que en la educación formal y se adaptan más al grupo al que van dirigidos.

Y en lo que a metodología se refiere, la educación no formal utiliza con mayor frecuencia las nuevas tecnologías, permitiendo de este modo una transmisión de conocimientos más activa y veloz. Por otra parte, no existe una delimitación de tiempo ni de lugar, ya que estos parámetros dependen de cada uno de los planteamientos. Por último, diremos que su campo de acción o ámbito de actuación abarca todo en la medida en que le interesa al individuo, en que ese todo le interesa al individuo.

Es decir, puede ir desde temas propios de la educación formal, que también los trata, o hobbies, reciclajes, puesta al día, etc. Hemos tratado el ámbito formal, el no formal, y por último, y para acabar el tema, debemos entrar, aunque sea brevemente, en el informal. Sí, del informal simplemente dos frases, es decir, que es un ámbito mucho más disperso y amplio que las otras dos.

En la medida, encabarca todos aquellos aprendizajes que no se dan, mejor dicho, que se dan de forma espontánea, no planificada. Como rasgo fundamental de este tipo de educación se pueden destacar los de no intencional, inconsciente, no sistemática y continua y a lo largo de toda la vida. Ejemplo clásico de educación informal serían los medios de comunicación y lo que

es el entorno en su totalidad.

Y pasamos al siguiente tema, el tema 7. Hemos hablado de algo muy importante, el educador. Ningún ser humano se desarrolla plenamente si no cuenta con la interacción con otros iguales. Es decir, necesitamos la ayuda de otro para descubrir y desarrollar nuestras capacidades.

De esta manera se justifica el llamado principio de educatividad, que quiere decir la capacidad que todo individuo posee de influir en otro, ya sea de modo intencionado o no. El principio de educatividad es, en consecuencia, propio de la naturaleza humana, todo el mundo lo poseemos y lo ejercemos a lo largo de toda nuestra vida, de forma consciente o no. Todos y todo somos educadores.

Pero al margen de esta capacidad propia de todos los individuos, ¿existen diversos tipos de educadores? Digamos que de una manera muy general existen los que llamamos personales, que es un individuo o grupo que está influyendo en otro, ejemplo educador personal sería el padre o la familia, y los institucionales, que a su vez se pueden dividir en formales, como la escuela, informales como los medios de comunicación, e impersonales como es la propia cultura, el medio ambiente, la ciudad, etc. Pero si analizamos ahora la sociedad actual, vemos que esta es muy compleja, como ya hemos dicho en temas anteriores, que es multicultural, que es cambiante, con enormes avances tecnológicos, todo lo cual conduce al incesante surgimiento de interrogantes y de nuevas necesidades, y que nos lleva a plantearnos qué tipo de educación necesitamos, basada en qué destrezas, basada en qué valores y qué contenidos son los que debe propiciar, o son los que debe enseñar. También nos lleva a ampliar el número de agentes educadores, es decir, no podemos obviar de que a medida que aumentan las necesidades y que hay más entornos que nos educan, también aumenta el número de lo que ya podemos llamar que son los agentes educadores o educativos, ya que no podemos centrar la fuerza educadora sólo en los agentes clásicos que se venían barajando hasta ahora, véase la familia o véase la escuela, sino que habrá que ir consolidando y a la vez profesionalizando a otros agentes que de hecho ya ejercen esta labor.

Hay pues que tener claro que la educación no es obra de un solo agente, sino de la interacción de varios, quizá muy distintos entre sí, y reflexionar sobre la influencia sistemática que están llevando a cabo, las responsabilidades que efectivamente se derivan de ello y de cómo deberían prepararse adecuadamente para esa labor. A modo de ejemplo de este tema, hablamos en la unidad didáctica de varios agentes educadores, uno de ellos es al que ya nos hemos referido, que son los educadores clásicos, los que siempre han estado presentes en el proceso educativo y en consecuencia han ejercido una evidente influencia sobre las personas. Esos educadores clásicos son y seguirán siendo la clave para la formación de la persona.

Dentro de este grupo, naturalmente nos encontramos de nuevo con la familia, que es la escuela básica de los aprendizajes necesarios para la vida, y que tiene una gran fuerza por la educación constante que proporciona la convivencia que en la familia se da. En ese sentido, hay que ayudarla a recuperar ese papel educador, dada la complejidad de la vida y el surgimiento

de nuevas formas familiares, las monoparentales, etc. ¿Otro sería desde luego la escuela? Sí, naturalmente.

La escuela es la segunda institución educadora por excelencia. Todo individuo accede allí para obtener el bagaje cultural elemental para enfrentarse a la vida. Es obvio que la escuela tiene que cambiar en muchos de sus planteamientos de base para responder más y mejor a las nuevas necesidades de la sociedad, pero no hay que olvidar que constituye el agente educador más importante para enseñar las destrezas básicas, y hablamos nuevamente de destrezas, que nos capacitan para integrarnos en la vida.

Vamos a acordarnos de cuando hablábamos de la socialización y de que sigue siendo el mejor medio para llevar a cabo el derecho a la educación. Otras instituciones, por ejemplo, que deben recuperar y sobre todo perfeccionar su papel educativo son las diferentes iglesias y cultos que representan de alguna manera las filosofías de vida y que deben ayudar al hombre a darle un cierto sentido a la misma. También las instituciones políticas en las sociedades democráticas que deben ineludiblemente cooperar a la educación de los individuos en tanto que ciudadanos, con el objetivo de que sepan y puedan participar en la vida política.

Aparte de estos educadores clásicos de los que nos estabas hablando, ¿hay algún otro tipo de educadores? Si nos encontramos con los llamados nuevos educadores. Este término viene referido a esos otros agentes educadores que van surgiendo o se van consolidando debido a la influencia decisiva que de hecho ejercen y que constituyen no una alternativa a los primeros, sino digamos que un grupo complementario. Entre estos nuevos educadores, a los que debemos necesariamente reconocer y delimitar sus ámbitos de influencia, porque pueden llegar a irsenos de las manos, se encuentran los medios de comunicación social que han cambiado de forma radical el modo de comunicarlos y por supuesto el modo de interpretar la realidad que es cada vez evidentemente más omnipresente e inmediata.

Se puede decir que son los medios de comunicación los que están marcando, y esto es importante actualmente, las grandes pautas educadoras, llevando hacia unas formas de pensamiento y cultura cada vez más homogéneas. Las nuevas tecnologías, te diría otro ejemplo de estos nuevos educadores, y que nos conducen hacia la sociedad o que nos han conducido ya hacia la sociedad de la información y han revolucionado también nuestros comportamientos en el trabajo, en el ocio, y que afectan evidentemente a todos los niveles y dimensiones de la naturaleza humana, llegándose a afirmar que el futuro pasa por la informatización y por la comunicación global. Otro nuevo educador sería, para terminar este tema, sería lo que llamamos el espacio.

El espacio es un condicionante, esto no es ni mucho menos algo nuevo, ya que el espacio siempre ha influido en la persona, aunque quizás ahora seamos más conscientes de ello. Por lo tanto, no es indiferente un espacio u otro, y esta es la primera fuente de conocimientos, podemos decir que posee el ser humano. El ser humano, lo primero que ve, lo primero que observa es lo que está alrededor de él.

Un ejemplo de espacio muy concreto es la ciudad, que posee una identidad propia y que influye naturalmente en las personas que viven en ella, y que, según sus características, está potenciando un tipo de ciudadano u otro. Por lo cual, las ciudades tienen que ser conscientes de esto y elaborar sus propios proyectos educativos. Pues vamos a pasar al siguiente tema, el tema 8, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Qué es exactamente el proceso de enseñanza-aprendizaje? Lo podríamos definir como aquella acción en torno a la cual se genera la instrucción y se logra el aprendizaje. Se puede decir que todo el proceso educativo gira en torno a estos dos presupuestos claves. Se trata, pues, de una acción planificadora, sistematizada, dirigida hacia un fin y que se lleva a cabo siempre formando parte de un proceso.

Según la definición del profesor Beltrán, aprendizaje sería un cambio más o menos permanente de conducta que se produce como resultado de la práctica. Entonces, aprendizaje no es lo mismo que enseñanza. No, naturalmente que no.

Según el profesor Monereo, enseñar supone tomar intencionalmente decisiones sobre qué parte de los conocimientos de una disciplina o materia se enseñan, en qué momento del desarrollo del niño es conveniente enseñarlos y de qué forma es preferible enseñar esos contenidos para que sean aprendidos. Así definidos, podemos decir que tanto el aprendizaje como la enseñanza suponen siempre una actividad específica, tanto del educador como del educando, una intencionalidad, que es la que va a dar coherencia y sentido a esa actividad, y un proceso en el que se va a explicitar la finalidad de esa actividad, el contenido, destrezas, valores, etc., la intervención educativa, que es, por ejemplo, la metodología, los recursos, y la actividad que va a desarrollar el educando para lograr ese aprendizaje. ¿Cuál es la gran innovación de esta propuesta de enseñanza-aprendizaje frente a planteamientos convencionales? Digamos que es la certeza de que todo proceso educativo gira en torno al logro del aprendizaje, es decir, enseñar a aprender.

¿Qué es enseñar-aprender? Es el aprendizaje de estrategias y habilidades a partir de las cuales se aprenden contenidos. El aprendizaje así concebido se convierte en un proceso constructivo, interno, de cada educando, y para ello hay que partir del nivel de desarrollo operativo del alumno, de los conocimientos y experiencias previos que cada alumno posee, de las destrezas que domina. Es decir, para conseguir un aprendizaje de calidad es preciso partir del desarrollo madurativo del alumno, proponer aprendizajes significativos y fomentar las características prácticas de cada educando.

No podemos, en ese sentido, por otra parte, perder de vista que todo aprendizaje es inseparable, como ya hemos dicho en otros temas, del contexto cultural en el que se produce. ¿Qué podríamos decir, por último, de los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje? Digamos que se encuentra naturalmente el profesor, que es el que va a dirigir y planificar todo ese proceso, y cuya función no es sólo ofrecer conocimientos, sino también enseñar cómo se lleva a cabo ese aprendizaje, el alumno, que es el elemento central,

el eje del proceso educativo sobre el que gira el mismo, y es necesario lograr que cada alumno obtenga una educación a la vez diferenciadora, en la medida en que desarrolla capacidades, motivaciones e intereses propios, e integradora, en la medida en que logra desarrollar todas las capacidades del ser humano, incluyendo aquellas que converjan en un proyecto común. Por último, hay que tener en cuenta el contexto en el cual se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje y que va a condicionar el propio proceso.

Bien, hemos visto de esta unidad didáctica la unidad 5, la 6, la 7 y la 8. Nos quedaría el 9, que es la importancia de los valores en la educación. Nuestro tiempo se ha acabado y para hacerlo deprisa yo creo y propongo que se haga en el próximo programa. El próximo programa se emitirá el 1 de abril y hablaremos del método en las ciencias de la educación.

Pero empezaríamos, si te parece, por este tema nuevo, importancia de los valores en la educación. Muy bien. Así lo podemos hacer todo un poquito más amplio.

Muy bien. Pues les emplazamos en este próximo programa y también a la profesora María Vidarreta. Muchas gracias y muy buenas noches.

Gracias. Adiós. Buenas noches.